

ALMACÉN

El almacén se define como el lugar o edificio donde almacenamos las mercancías o materiales y donde, en ocasiones, se venden productos al por mayor. Podemos definir un almacén como el lugar físico el cual utiliza una empresa para la función de almacenaje.

Los almacenes, junto con otros agentes externos, nos permiten regular los flujos entre las mercancías que entran y las que salen. Gestionar estos flujos suele ser una tarea compleja, por eso, la utilización de almacenes nos ayudará a contar con una buena logística dentro de nuestra empresa.

ZONA DE RECEPCIÓN Y CONTROL DENTRO DEL ALMACÉN

En la **zona de recepción y control**, las mercancías son almacenadas temporalmente y son sometidas a un doble proceso: clasificación y control de calidad.

La productividad aumenta con la utilización de medios informáticos tales como códigos de barras, escáner de lectura y generación de etiquetas mediante impresora.

FUNCIONES Y ACTIVIDADES DEL ALMACÉN

Los almacenes son centros que están estructurados y planificados para llevar a cabo funciones de almacenamiento tales como: conservación, control y expedición de mercancías y productos, recepción, custodia, etc.

El almacén es el encargado de regular el flujo de existencias.

Las **actividades y las funciones principales** que se realizan en los almacenes:

- **Recepción de mercancías**

Es el proceso que consiste en dar entrada a las mercancías que envían los proveedores. Durante este proceso, se comprueba que la mercancía recibida coincide con la información que figura en los albaranes de entrega. También es necesario comprobar durante la recepción de la mercancía si las cantidades, la calidad o las características corresponden con el pedido.

- **Almacenamiento en el almacén**

Consiste en la ubicación de las mercancías en las zonas idóneas para ello, con el objetivo de acceder a las mismas y que estén fácilmente localizables. Para ello se utilizan medios fijos, como estanterías mecánicas industriales, depósitos, instalaciones, soportes, etc. y medios de transporte interno como carretillas, elevadores o cintas transportadoras.

- **Conservación y mantenimiento**

Durante el tiempo que la mercancía está almacenada, tiene que conservarse en perfecto estado. La conservación de la mercancía implica la aplicación de la legislación vigente en cuanto a higiene y seguridad en el almacén, además de las normas especiales sobre mantenimiento y cuidado de cada producto.

- **Gestión y control de existencia**

Una de las funciones clave que consiste en determinar la cantidad de cada producto que hay que almacenar, calcular la cantidad y la frecuencia con la que se solicitará cada pedido con el objetivo de disminuir al máximo los costes de almacenamiento.

- **Expedición de mercancías**

La expedición de mercancías comienza desde que el cliente realiza el pedido, comenzando el proceso con la selección de mercancía y embalaje, así como la elección del medio de transporte. En los almacenes de distribución comercial también se hacen otras operaciones como consolidación de la mercancía, división de envíos y combinación de cargas.

¿CÓMO PODEMOS CLASIFICAR UN ALMACÉN?

Recordemos que los almacenes se pueden clasificar en función de diferentes criterios:

Según la estructura o en construcción

- Almacenes a cielo abierto
- Almacenes cubiertos

La actividad de la empresa

- **Empresa comercial:** almacén de mercancías y algunos casos de envases y embalajes.
- **Empresa industrial:** almacén de materias primas y auxiliares, almacén de materiales diversos y almacén de productos terminados.

Según la función logística

- Plataformas logísticas o almacenes centrales.
- Almacenes de tránsito o de consolidación.
- Almacenes regionales o de zona y locales.

Según el grado de automatización

- Almacenes convencionales.
- Almacenes automatizados.
- Almacenes automáticos.

Titularidad o propiedad del almacén

- Almacenes en propiedad.
- Almacenes en alquiler.
- Almacenes en régimen de leasing.

PLANIFICACIÓN Y UBICACIÓN DE UN ALMACÉN

Las empresas que necesitan almacenar, pueden requerir uno o varios tipos de almacenes, teniendo que tomar como primera decisión si estos los tendrá en propiedad, alquiler o ambos casos.

Cumplido el primer paso, el segundo es planificar la ubicación, distribución y diseño de los espacios, los equipamientos de las instalaciones, así como los medios mecánicos y los recursos humanos para manipulación y almacenaje de las mercancías.

Una planificación óptima del funcionamiento de almacén consiste en la gestión de los recursos disponibles y la previsión de las necesidades, para que los productos se encuentren cuándo, cuánto y dónde sean requeridos.

- **Cuándo:** en el momento que se necesite o nos llegue el pedido del centro de producción, del centro de distribución o del punto de venta.
- **Cuánto:** la cantidad solicitada por los clientes internos o externos.
- **Dónde:** el lugar de entrega solicitada por los clientes.

Para una empresa que fabrica producto, el almacén es una pieza fundamental en el éxito de la organización. Por ello, hay que tener en cuenta una serie de variables a la hora planificar el proyecto de un almacén:

- La capacidad de fabricación de la industria.
- Las características de la red de distribución.
- El costo del terreno, edificación, instalaciones y equipos.
- El producto: los tipos, características, la cantidad total a almacenar.

También es necesaria una **correcta planificación de las actividades de almacenaje y transporte**, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- La ubicación y el tamaño de los centros de producción y los locales de almacenaje.
- La previsión de la demanda y el aprovisionamiento de materiales y productos.
- El sistema de gestión de stock y el control de los inventarios.
- El sistema de manipulación de mercancías materiales.
- La organización del transporte de aprovisionamiento y distribución.
- El procedimiento de pedido, empaquetado y protección de productos.
- El nivel de servicio que se prestará al cliente.

- El sistema de información entre los distintos centros o secciones.

También es necesaria una correcta planificación de las actividades de almacenaje y transporte, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- La ubicación y el tamaño de los centros de producción y los locales de almacenaje.
- La previsión de la demanda y el aprovisionamiento de materiales y productos.
- El sistema de gestión de stock y el control de los inventarios.
- El sistema de manipulación de mercancías materiales.
- La organización del transporte de aprovisionamiento y distribución.
- El procedimiento de pedido, empaquetado y protección de productos.
- El nivel de servicio que se prestará al cliente.
- El sistema de información entre los distintos centros o secciones.

EL ALMACÉN CENTRAL

El almacén central es el eje que se utiliza para recoger los productos terminados que se obtienen en los procesos industriales y que proceden, por tanto, de distintas fuentes de suministro que a su vez actúan como centro de distribución de los mismos.

Esta doble función implica dificultades a la hora de decidir dónde ubicar el almacén y nos lleva a preguntarnos el mejor lugar para hacerlo.

Hay que tomar la decisión estableciendo un equilibrio entre el origen y el destino de los productos almacenados. El origen de estos es la ubicación de las fuentes de suministros y da lugar a dos situaciones diferentes:

- **Los productos proceden de un solo punto de origen**, nos encontramos ante el almacén central de una fábrica y lo más lógico es que el almacén esté integrado en la propia fábrica o muy próximo a ella.

- **Los productos proceden de varios puntos de origen o fuentes de suministro,** en este caso conviene ubicarlos en un punto estratégico a todas ellas.

El destino de los productos está relacionado con la posición territorial de los almacenes de distribución y los puntos de venta, porque hay que elegir un punto que esté bien comunicado con el resto del territorio y que sea accesible para todos los medios de transporte que se utilizaran.